

ESTUDIO JURIDICO
de
EDUARDO J. COUTURE

18 DE JULIO 1843 - TELEF. 40-19-70 40-19-71
MONTEVIDEO

Octubre 29 de 1953.-

ABOGACÍA
EDUARDO J. COUTURE
PIERO M. LAMAISON
ALFONSO FERRÈRE LAMAISON
ROBERTO J. BROCCOS

NOTARIADO
ANTONIO PRUNELL
SECTOR FINANCIERO
EDUARDO J. COUTURE
SECTOR CONTABLE Y AUDITORIA
R. N. VILARRUBI

GERENCIA
ASTON M. LABAT
SECRETARÍA
MARIO REYNOSO

Sr. Prof.,
PIERO CALAMANDREI,
Florenzia.

Mi querido amigo:

Mi regreso a Montevideo fué enteramente feliz. Desgraciadamente las cosas estaban de tal manera preparadas que he debido asumir la función de Decano de la Facultad de Derecho y en este momento me hallo en todas las fatigas propias de esta tarea absorbente para nosotros.

Quiero decirte que el placer tan grande ha sido para mí la posibilidad de nuestro contacto en Viena y sobre todo aquél inolvidable día de Florenzia.

Te envío la foto junto al Mercurio de Giambologna. Pero como recuerdo tiene para Uds. y para mí algún interés.

Deseo agradecerte vivamente todo lo que tú hiciste por mí para que ese día fuera verdaderamente dichoso.

Como ha llegado el momento de cumplir con las promesas, te anuncio el envío, por correo ordinario, de "Técnica de una traición", libro del que te he hablado durante nuestro contacto.

Te envío también "Fermentario" de Vaz Ferreira, sin duda uno de los libros mas sutiles y finos del pensamiento americano.

Deseo decirte, ya con carácter oficial, que las puertas de la Facultad de Derecho de Montevideo están abiertas para tí. He hablado ayer con el Embajador de Italia en ésta, un señor Rulli, que me vino a saludar con motivo de mi designación para el decanato. El me expresaba las esperanzas que tiene puestas en que desde la función que debo desempeñar contribuya más intensamente todavía a la incorporación del pensamiento jurídico italiano en nuestro medio. Yo le he hablado de tí y de la necesidad absoluta de que tú vengas al Uruguay en la primera oportunidad posible. No podemos, en las actuales circunstancias, pensar en la Argentina; pero podemos pensar en el Brasil donde las cosas se podrían solucionar de manera enteramente feliz. El Uruguay sería una prolongación necesaria de ese viaje y nos daríamos todos la inmensa alegría de tenerte a nuestro lado.

Te pido consideres este asunto atentamente, en colaboración con la señora Calamandrei. Consideraré un orgullo de mi gestión como Decano poder obtener tu venida a nuestra casa de estudios.

De nuevo, mi querido y fraterno amigo, el recuerdo de los días felices, mis homenajes para tu esposa y para tí el mejor de todos mis abrazos.

Eduardo

MR.-